

FRANK A. HUGHES
(1905-1977)

Luis Bonavita Páez

Escribir sobre la vida y obra de Frank Hughes, uno de los grandes maestros de la medicina nacional significa una responsabilidad que asumimos como parte de la deuda de gratitud que mantenemos con él.

Nace en Montevideo, en la casa de sus padres, el 6 de Octubre de 1905.

Hijo de Frank Hughes Gómez y Clotilde Lussich del Portillo.

Inicia sus estudios en la Facultad de Medicina el 1º. de Marzo de 1924 y se gradúa el 28 de Octubre de 1931 después de una brillante carrera que lo exonera de los derechos del título.

Comienza su actividad docente en 1926 en el Instituto de Anatomía con el cargo de Disector, disciplina que lo lleva posteriormente a colaborar en las Cátedras de Anatomía y Operaciones.

Continúa como Ayudante y luego como Asistente en el Instituto de Higiene Experimental, desde donde publica sus primeros trabajos científicos.

Tempranamente es Jefe de Clínica Urológica y pasa sus primeros años de la especialidad en el servicio del Hospital Maciel a cargo del Dr. Nogueira a quien reconoce en varios de sus trabajos como su maestro y amigo, con el cual trabajó casi una década.

En 1943 es designado Profesor Agregado y Colaborador de la Cátedra del Profesor Luis Surraco.

Su brillante carrera conquistada a costa de rigurosos concursos de oposición le otorgó un temprano prestigio, obtenido además por las numerosas y excelentes publicaciones que realizó desde muy joven.

Destacada y prolongada fue su actuación en el Sanatorio Uruguay y como Jefe de Servicio de Urología del Hospital Militar.

Su permanente espíritu docente y asistencial lo impulsó a partir de 1951 y durante 10 años a desempeñarse como Colaborador Especializado en la Clínica Quirúrgica del Profesor A. Chifflet a quien lo unía una profunda amistad. En forma simultánea durante este período actúa en la Clínica Médica del Profesor F. Herrera Ramos, en el Instituto de Clínica Pediátrica, en la Clínica Quirúrgica Infantil y en la Clínica Endocrinológica.

Repetidas veces concurre y expone en el Instituto de Urología, Nefrología y Andrología de Barcelona.

Su amistad con Antonio Puigvert, su fundador, creó un intercambio científico que continua hasta la actualidad.

Vinculado a las mejores escuelas urológicas de América y Europa abrió un camino fecundo a todos sus colaboradores para transitarlo.

En 1949, siendo Profesor Agregado publica *Urología Practica*, libro en el que aprendieron generaciones de estudiantes y médicos.

Su publicación cumplió con el deseo que plantea en el prólogo: “Será este un libro de urología en el cual el autor se ha olvidado del cistoscopio y del cateterismo ureteral pero en el cual se han dado toda la importancia que merecen a las maniobras clínicas, a los exámenes de laboratorio y al estudio radiológico”

Urología práctica tuvo gran difusión en nuestro medio, en Argentina y en España, por lo que se agotó en poco tiempo.

Alejado de la Cátedra durante varios años accede al cargo de Profesor Director de Clínica Urológica en mayo de 1960, con el voto unánime del Consejo de la Facultad de Medicina.

Era de esperar por su jerarquía y méritos auténticos que Hughes estaba destinado a marcar una época brillante en la Urología Nacional e Internacional. No defraudó a nadie.

Recordamos su figura: alto, erguido, elegante, con su cabeza entrecana levantada y la mirada profunda, vivaz y serena, su entusiasmo contagioso, sus deseos de saber más.

Su primera inquietud al llegar a la Cátedra fue la de continuar en el marco de respeto y consideración entre todos sus integrantes, impulsando una amistad que ha perdurado hasta ahora entre los que tuvimos la suerte de disfrutarla.

Este hecho tan relevante fue percibido siempre en el ámbito médico intra y extra hospitalario e inclusive fuera de fronteras.

Fue un docente con condiciones personales de excepción, junto a la cama del paciente, en el aula, en las salas de operaciones y en las disfrutables charlas informales que tanto valoramos. Temprano en la mañana, antes de las visitas a las salas, festejaba en su escritorio las anécdotas que el mismo ó nosotros aportábamos. No era partidario de las clases magistrales y lo que transmitía en el anfiteatro era su profundo conocimiento de la especialidad adquirido por una gran experiencia personal, respaldada en una meticulosa información bibliográfica siempre muy actualizada y a su vinculación con los mejores centros urológicos contemporáneos. Rápidamente organizó los Ateneos Clínicos que el mismo dirigía, ateneos ágiles, con historias, estudios complementarios bien documentados y piezas operatorias comentadas por un patólogo.

Participábamos en las presentaciones los docentes y los urólogos de otros centros asistenciales, capitalinos y del interior.

Siempre fue muy alentador recibir a colegas que semanalmente recorrían a veces cientos de kilómetros para traer aportes o a recibir opiniones sobre los diagnósticos o conductas terapéuticas más aconsejables.

Sin lugar a dudas estas reuniones constituyeron un alto aporte científico y asistencial y un ejemplo del respeto a la opinión ajena que siempre se mantuvo.

De esta forma se fueron relacionando prácticamente todos los urólogos del país y la Cátedra se convirtió en el centro de referencia de toda la actividad urológica del Uruguay.

Desde el inicio se contó con el apoyo invalorable de los entonces Profesores Adjuntos: J. C. Lorenzo, H. Schenone, A. Durante, J. C. Viola Peluffo, F. Mendy de los que tanto aprendimos los que nos iniciábamos en la especialidad: J. R.

Delger, H. Delgado Pereira, L. Bonavita Paez, O. Schiaffarino, R. Saldaña, J. Pereyra Bonasso, R. Cepellini.

Con la misma finalidad la Clínica se reunía semanalmente con la Cátedra de Radiología para estudiar los exámenes realizados dentro y fuera del Hospital, lo que significó un intercambio muy enriquecedor. La presentación de pacientes oncológicos en reuniones conjuntas con radio y quimioterapeutas fueron de gran utilidad para programar los protocolos que se consideraban más adecuados.

Se comienza el estudio y tratamiento de los trastornos vesicales neurogénicos, tema complejo de la patología urológica, incorporando al examen clínico los estudios de cistometría y cistometrografía que inició y amplió el Dr. A. Nogueira.

En las salas de operaciones se observó el cambio de técnicas quirúrgicas rápidas y sangrantes a las más seguras y precisas, con una buena hemostasis, identificando las estructuras anatómicas. Entre otras se desarrolla el abordaje de riñón por vía toraco-abdominal transpleural, cistoprostatectomías radicales, cirugía de las suprarrenales, nefrectomías radicales con incisiones amplias y ligadura primaria del pedículo, etc.

Se debe destacar que siempre se tuvo en cuenta la experiencia que cada cirujano tenía sobre una técnica en particular, valorando fundamentalmente los resultados obtenidos.

Un hecho relevante fue el que se continuara en la Cátedra la actividad uronefrológica pediátrica, iniciada en el Hospital Pedro Visca por J. Grunberg y A. Nogueira quien durante su prolongada actuación aportó su experiencia quirúrgica a esta rama tan importante de la especialidad.

Hughes abrió las puertas de la Cátedra para viajar al exterior, a veces con todos sus integrantes y participar en relatos, conferencias, mesas redondas en Buenos Aires, Mar del Plata, Rosario, Tucumán, Córdoba, Lima, Bogotá, Londres, Barcelona, etc.

La preocupación de Hughes por el enfermo lo demuestra esta anécdota. Paciente con síndrome de Cushing que plantea, después de minuciosos estudios un abordaje de las suprarrenales bilateral simultáneo posterior lo que obligaba a una cirugía prolongada con mesa de operaciones en posiciones extremas. Ante nuestro asombro el día previo Hughes se acuesta en la mesa, permanece en esa posición un largo rato y al bajar nos dice: tengan en cuenta en el post operatorio el dolor que se agregará por esta posición.

Fue un visionario de la importancia que significaba el apoyo de la nefrología en el estudio y tratamiento de múltiples patologías urológicas. Iniciada en nuestro país la diálisis peritoneal en agudo se continua con la hemodiálisis en 1966 y se realizan los primeros tratamientos de diálisis crónica intermitente. El intercambio con los nefrólogos fue desde entonces permanente.

Hughes propone la creación de la Sociedad Uruguaya de Urología y Nefrología que se concretó bajo su presidencia en 1967 funcionando en forma armónica durante 15 años hasta su separación como sociedades científicas independientes.

Se preparan entonces las condiciones necesarias para la realización de la técnica del trasplante renal humano.

Jorge Pereyra Bonasso concurre al Instituto de Cirugía experimental de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile para actualizar el estudio de la técnica del trasplante renal en el perro, estudio iniciado en nuestro país varios años antes.

Primero Pereyra Bonasso y luego el que escribe continuamos en el Hospital Necker de Paris la experiencia quirúrgica del trasplante renal humano.

Cumplidas estas etapas en 1969 se realizan en el Hospital de Clínicas los dos primeros trasplantes de riñón cadavérico, con la integración de las Cátedras de urología, cirugía experimental y la Unidad de riñón artificial.

Al recordar estas etapas verdaderamente históricas no podemos olvidar los nombres de Adrián Fernández, Luis Campalans, Dante Petrucelli y Uruguay Larre Borges.

Han pasado varias décadas durante las cuales muchas personas continuaron trabajando con gran esfuerzo. Se abre así el camino de la visión del Profesor Hughes para llegar a la realidad que es hoy el trasplante renal, realidad que justifica que nuestro país sea actualmente la sede del registro Latinoamericano de diálisis y trasplantes.

La Confederación Americana de Urología en 1963 eligió a nuestro país como sede del IX Congreso Americano y I Congreso Uruguayo de Urología. Hughes asumió la responsabilidad de organizarlo junto a los docentes de su Cátedra y en 1965 bajo su presidencia se realiza un Congreso memorable con la participación de excelentes Congregaciones de Latinoamérica, de Estados Unidos y de las principales escuelas urológicas de Europa. – Willy Gregoir, de Bélgica – Antonio Puigvert – Enrique Perez Castro de España – Roger Couvelaire y Jean Cibert de Francia – Michael Finzel de Gran Bretaña, etc.

La Cátedra fue acumulando un excelente material científico y en 1971 F. A. Hughes y H. Schenone planificaron y dirigieron la publicación de *Urología Práctica*, que con el mismo título de años anteriores fue el exponente de una labor de conjunto de los integrantes de la Clínica a los que se agregaron autores pertenecientes a distintas divisiones de la Facultad de Medicina junto a colaboradores de reconocida experiencia en especialidades estrechamente vinculadas a la urología.

Se publicó entonces una obra trascendente, con 1.200 páginas minuciosamente ilustradas que se leyeron en toda América y España.

Nuestra Escuela de urología nació y creció con el Profesor Luis Surraco, alcanzando una consideración internacional.

Hughes la mantuvo y acrecentó. Sin olvidar sus orígenes, fundamentalmente europeos, tuvo el empuje necesario para incorporar una urología moderna y cambiante, que se reflejó en esta obra y en toda la actividad docente y asistencial de su Cátedra.

Paralelamente a su actividad hospitalaria Hughes cumplió desde la fundación del Sanatorio Americano en 1948 una larga y brillante actuación junto a prestigiosos colegas como A. Chifflet, J. Llopart, J. Mezzera, R. Belloso, H. Alvarez, H. Gutierrez Blanco, F. Herrera Ramos, etc.

Su labor asistencial fue de alto nivel y ha dejado en nosotros una huella imborrable. Lo recordamos siempre porque fue permanentemente una lección de vida.

Fue un ejemplo de la relación médico paciente, hecho cada vez más importante en el ejercicio profesional actual.

No podemos olvidar su trato amable, su caballerosidad sin fingir, sus consejos, su profundo deseo de curar.

Vivió la angustia del paciente y su familia frente a situaciones difíciles y llegaba al sacrificio inclusive de su salud para solucionar o mitigar los problemas que se le planteaban.

Nos ha guiado siempre en nuestra actuación una frase que empleaba con frecuencia; nos decía que al decidir una táctica o una técnica quirúrgica por más correcta que fuese teníamos que tener presente que el paciente no quedara con una menor calidad de vida.

Durante muchos años tuvimos el privilegio, junto a Hugo Delgado, de integrar su equipo quirúrgico hasta su alejamiento definitivo por razones de salud.

Fue un cirujano brillante, meticoloso, seguro y con gran sentido común. Enseñó técnicas quirúrgicas actualizadas, muchas de las cuales tienen hoy absoluta vigencia, impartiendo siempre tranquilidad en los tiempos más complejos.

Quebrantada su salud, que no le afectó su integridad intelectual, llevó por años su mal con raro estoicismo, casi con burlona actitud y se dio enteramente hasta el final.

Su desaparición el 9 de enero de 1977 quitó al Sanatorio Americano uno de sus más firmes pilares y al Uruguay uno de sus hijos más íntegros.

Fui su discípulo hasta su partida definitiva cuando era ya su amigo.

TRABAJOS PUBLICADOS

“El diagnóstico de la hematuria”

Archivos Uruguayos de Medicina, Cirugía y Especialidades. 1933 : 3: 892

“La Para-Amino-Benceno-Sulfonamida y sus derivados en las infecciones gonococcicas del hombre”

Memoria de la Sociedad Uruguaya de Urología. 1937-1938 : 3-4 : 116

“Algunas consideraciones sobre un tumor del vértice de la vejiga”

Memoria de la Sociedad Uruguaya de Urología. En colab. Florit, A.
Montevideo 1939 . 3-4 : 146-153

“El tratamiento hormonal después de la resección endoscópica de la próstata”

Actas y trabajos del 2º. Congreso Panamericano de Endocrinología Volumen IV : 372 . 1941

“Lo que pensamos de la resección transuretral de la próstata después de haber efectuado nuestras primeras 96 resecciones endoscópicas”

Tesis de Agregación. 1942

“Tuberculosis renal. Diagnóstico y Tratamiento”

Acción Sindical. Número científico. 1944 : 6 : 137

“Retención de orina”

Manuales del Interno. Ed. Asoc. Est. Med. Montevideo 1945 : 8 : 59

“El tratamiento de la azoospermia de origen cananicular”.

Memoria de la Sociedad Uruguaya de Urología. Montevideo 1946.

“Endoscopic resection of papillary tumors of the bladder”

The Urologic and Cutaneous Review. January : 51 : 36 . 1947

“Nuestra iniciación con la cistectomía total”

Revista Argentina de Urología. No. 7 – 12 Julio – Diciembre 1947

“Tratamiento Quirúrgico de la Hidronefrosis”

Boletín de la Sociedad de Cirugía de Rosario (Rep. Argentina) 15 : 3 . 1948

“Nuestra experiencia en los tratamientos de las obstrucciones del cuello de la vejiga”

Revista Argentina de Urología. 9 : 10 . Set. Oct. 1948

“El diagnóstico de infiltración de los tumores vesicales por la urografía de excreción”

Revista Argentina de Urología. 17 : 155 . 1948

“La osteítis del pubis”

Revista Argentina de Urología. No. 1 – 8 Enero-Agosto 1949. En colab. Suárez Meléndez. J.

“Urología Practica”

Editorial Científica del Sindicato Médico del Uruguay. Montevideo 1949

“El abordaje Transtoracico del Riñón”

Revista Argentina de Urología. No. 1 – 6 Enero-Junio 1950

“La malignidad en la ectopia testicular”

2º. Congreso Uruguayo de Cirugía. Montevideo 1951

“La metástasis vaginal del hipernefroma”

Memoria Sociedad Uruguaya de Urología. 10 : 41 1951

“El abordaje Transtoracico del Riñón”

Boletín de la Sociedad de Cirugía del Uruguay. 1951 : 22 : 114

“Las Bases Anatómicas de la Cistectomía Total en el Hombre”

Boletín de la Sociedad de Cirugía del Uruguay. T XII No 3 . 1951

“El Abordaje del Riñón”

3º. Congreso Uruguayo de Cirugía 1952 : 277

“A propósito de una sobrevivida de 5 años en un cáncer de vejiga tratado por cistectomía total y ureterosigmoidostomía bilateral”

Boletín de la Sociedad de Cirugía del Uruguay. T XXIV No. 1 1953

“La Radiología Renal Operatoria”

Boletín de la Sociedad de Cirugía del Uruguay. T XXV . No. 5 : 477 . 496 : 1954

“La Angiografía Renal por cateterismo femoral percutaneo ascendente”

Revista Argentina de Urología. Vol XXV No. 5 – 8 Mayo Agosto 1956. En colab. Barcia, A. Fiandra, O. Viola, J.

“La Nefrectomía radical”

Boletín de la Sociedad de Cirugía de Rosario. T XXIII. No. 5 – 6 . 1956

“Angiographie Renal”

Ann Radiologie. Vol I : 49 – 80 1958. En colab. Barcia, A. Fiandra, O. Viola, J.

“La fisiopatología de la hidronefrosis”

VI Congreso Argentino de Urología. T 1 Buenos Aires 1960

“Táctica Quirúrgica en el cáncer renal izquierdo”

Revista Argentina de Urología. 30 : 213 . 1961

“Aspectos Urológicos de la hipertensión”

La Prensa Médica Argentina. Vol. XLIII No. 6 : 337 : 341. 1961

“Nefrograma”

Medicina Clínica. Barcelona. Año XX – T XXXIX No. 1 : 17 : 24 . 1962

“Criptorquideas”

V Congreso Médico del Uruguay. T V : 279 : 310 . 1962

“Cancer de vejiga. Tratamiento quirurgico conservador”

VIII Congreso Americano y VI Congreso Colombiano de Urología. Bogota. Pag. 129 . 1963. En colab. Mendy, F.

“Complicaciones Urológicas de la diverticulitis sigmoidea”

Revista de Urología de Rosario. 11 : 1963. Col. Bonavita, L.

“El Urólogo y la cirugía suprarenal”

Annais Do 10º. Congreso Brasileiro de Urología. Río de Janeiro. 47 : 1965

Urología Practica

Hughes, F. A. Schenone, H. Editorial Intermédica. Buenos Aires. 1971

RECONOCIMIENTOS

- Medalla del Instituto de Urología de la Santa Cruz y San Pablo. Barcelona. 1964
- Condecorado por el Estado Español con la orden de Isabel la Católica. Madrid. 1965
- Comendador de la Orden Nacional de Cruzeiro do Sul. 1968
- Miembro Correspondiente Extranjero de varias Sociedades Latinoamericanas de Urología.
- Miembro de la Academia Nacional de Medicina.
- Profesor Emérito de la Facultad de Medicina. 1974